

EN EL JARDÍN DE ROSAS⁶

Pétalos rosicler bajo el rocío;
como alas de rosa desplegándose;
—¿Qué puede haber —pensé— más bello
en todo el mundo?

Unos pasos ligeros aunque indecisos
(¿qué otra cosa podría haber hecho ella?)
cruzaron desde la sombra del cenador
hacia el sol.

Mediodía y un esplendor perfumado,
dorado y rosa y rojo;
—¿Qué son, después de todo —me dije—,
las rosas para mí?



6. El poema evoca el encuentro entre Leighton y Vera en los jardines del instituto de Uppingham durante el *Speech Day*, el día de la graduación de Roland, el 11 de julio de 1914.

NACHKLANG⁷

Bajamos juntos el largo camino blanco
entre las colinas grises y el brezo,
donde canta el chorlito de cresta rojiza.

Dorada y suave, tú, lo mismo que un jilguero,
tu cabello suelto oscurecía la luz del sol,
y todo abril brilló entonces en tus ojos.

Con tu sonora voz de lágrimas y risa
susurraste dulce un canto:

—¿Qué hay tras una larga vida de trabajo?
¿Qué es Dios y todo aquello por lo que luchamos?⁸

—Dulce escéptica, hemos nacido para vivir;
la vida es el amor, y el amor es...
eres tú, querida, tú.



7. Del alemán *nach* (después) y *klang* (sonido): eco, reverberación. «*Nachklang*» aparece datado el 19 de abril de 1914. El poema alude al largo paseo que dieron Leighton y Vera Brittain por el paraje llamado Goyt Valley, en los alrededores de Buxton, durante la estancia de Leighton en la casa de los Brittain. Su amigo Edward Brittain le había invitado a pasar parte de las vacaciones de Pascua. Fue entonces cuando tuvo lugar el primer encuentro entre Roland y Vera.

8. Las conversaciones entre Roland y Vera abordaban frecuentemente el tema de la inmortalidad. La preocupación por la existencia de un más allá es especialmente recurrente en la correspondencia de ambos después de que Leighton se marche al frente.